

Por extraviados caminos
 No halla truega á su aflicción
 Y olvida en sus desatinos
 Que existe una religión
 Que da consuelos divinos.

Tendrá alivio verdadero
 Si camina de ella en pos
 Yendo por el buen sendero
 Y toma por medianero
 Al mejor siervo de Dios.

Ese eres tú, Varón Santo,
 Que con inmensa piedad
 Alivias nuestro quebranto
 Y amparas bajo tu manto
 A toda la Cristiandad.

Infunde tu dulce luz
 A las almas desdichadas
 Para que á tí sus miradas
 Vuelvan, llevando su cruz,
 Pacientes y resignadas.

En tu tierna devoción
 Se aliviarán tristes duelos,
 Mientras la resignación
 Hace digno al corazón
 De celestiales consuelos.

Hoy se da consuelo á alguna persona aflijida.

tri
 á 1

OCTAVO DIA.

(A SEÑOR SAN JOSÉ, PATRÓN DE LA SANTA
 IGLESIA CATÓLICA.)

La Iglesia que fundó Cristo
 Como madre bienhechora
 De la raza pecadora,
 Acaso nunca se ha visto
 Abatida como ahora.

Doquier la persecución
 De impiedad desenfadada
 Ataca á la Religión
 Por los siglos consagrada
 Con tierna veneración.

Santo Patriarca, protege
 A la Iglesia con tu aliento
 Del ataque tan violento
 Que le dirige el hereje
 Gozándose en su tormento.

Haz que certeros no sean
 Los tiros de quien nos odia,
 Y los que vencernos crean
 En tí, Varon Fuerte, vean
 Nuestro guardián y custodia.

Haz que el Santísimo Padre,
 Conserve su abnegación
 Y que aunque su corazón
 De angustia se le taladre
 Sufra con resignación.

Si á la Religión oprime
 La turba que nos desprecia,
 Haz que ante esa turba necia
 Se alce potente y sublime
 El Jefe de nuestra Iglesia.

Sean nuestros ministros, santos
 Que con los mas nobles fines
 Sean de la fe paladines
 Llegando á ser otros tantos
 Crisóstomos y Agustines.

Alumbra el entendimiento
 De nobles predicadores,
 Para que con lucimiento
 Al ser nuestros defensores
 Alcancen el vencimiento.

Toda la impía maldad
 Se rinda á la conversión,
 Y que al fin la humanidad
 Acate con gran piedad
 Nuestra augusta Religión.

Y así los hombres perfectos
 Con la más santa moral
 Y libres de todo mal
 Caminemos todos rectos
 A la Iglesia celestial.

Hoy se da una limosna para ayuda del culto de la Iglesia.

tri
 á 1

NOVENO DIA

(A SEÑOR SAN JOSÉ, PATRÓN DE LA "SOCIEDAD JOSEFINA.")

Aquí estamos, José Santo,
 Sobre la primera piedra
 De edificio sacrosanto
 Que fundamos sin espanto
 Porque nada nos arredra.

Por la impiedad no tememos,
 Que fuera vano el temor
 De nosotros, si sabemos
 Que siempre, siempre tendremos
 La protección de tu amor.

Los fervientes Josefinos
 Al fundar su asociación
 Pidieron tu bendición,
 Y tus auxilios divinos
 Tienen por su intercesión.

Pues aunque fieles devotos
 Que anhelamos el progreso
 Del culto, somos pilotos
 Inexpertos y por eso
 Te alzamos piadosos votos.

Deberemos siempre estar
 Bajo tu piedad benigna
 En las gradas de tu altar
 Como el firme militar
 Que guarda fiel su consigna.

Himnos de tierna alabanza
Alzemos en tu honor
Y en la desdicha ó bonanza
Serás nuestro intercesor
Y nuestra dulce esperanza.

A tí de la adversidad
En los más penosos trances,
Iremos con humildad
A que nuestro alivio alcances
De la Infinita Bondad.

¡José Santo, José Justo,
Tierno esposo de María!
Sé siempre tú nuestro guía
Para que tu culto angusto
Se extienda más cada día

Nosotros porque se extienda.
Sin cesar trabajaremos:
Haz que no nos separemos
De nuestra emprendida senda
Y nuestro afán redobleemos.

¡Purifíquese nuestra alma
Con tu culto en este suelo
Para ir después con anhelo
A dártelo en santa calma
En los altares del Cielo!

Hoy se da una limosna para ayuda del culto de Señor San José.—LAUS DEO!

FIN DE LA NOVENA.

Fundador de la imprenta

LA VIRGEN DEL TEPEYAC.

DISERTACION

SOBRE LA APARICION

DE

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

EN MÉXICO.

SEGUNDA EDICION.

PUEBLA.

IMP. DEL COLEGIO PIO DE ARTES.

BOVEDAS DE LA COMPAÑIA NUM. 8.

1882.